

Mme. de Sévigné y el proceso de Fouquet: el juego de las oposiciones y simetrías en las «Lettres»

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA PEINADO

«Qu'un ami véritable est une douce chose!
Il cherche vos besoins au fond de votre coeur;
Il vous épargne la pudeur
De les lui decouvrir vous-même.
Un songe, un rien, tout lui fait peur
Quand il s'agit de ce qu'il aime».

La Fontaine, *Fables*, VIII, 11

La ascensión, desgracia y caída de Nicolas Fouquet, es un hecho histórico tan famoso en el siglo XVIII, como lo será el «affaire Dreyfus» en el XIX.

A causa de su fortuna, del puesto político desempeñado y de su relación personal con los escritores de su tiempo, a los que con frecuencia agasajó y protegió, el proceso de Nicolas Fouquet tuvo tanta relevancia en su época; quizá, el verdadero motivo para mostrar tanto enseñamiento contra una personalidad tan brillante, fue demostrar a todos que, efectivamente, no iba a existir nadie más poderoso ni con más influencia en la Corte que el propio monarca. Prueba de ello, es que aun teniendo en su gabinete a personalidades tan destacadas como el propio Fouquet, Superintendente de Finanzas, Michel Le Tellier, Secretario de Estado para la Guerra y Hugues de Lionne, Ministro de Asuntos Exteriores, sin embargo, no había querido delegar en ninguno como primer ministro y, por el contrario, se cuidaba de gobernar y tomar sus propias decisiones.

Pronto iba a dar muestras de su autoridad y firmeza, ya que el mismo año de su llegada personal al poder, 1661, mandó arrestar a Fouquet y lo hizo juzgar tres años más tarde, condenándolo a prisión de por vida, hechos todos ellos que son relatados en forma de epístolas por una amiga ínti-

ma del superintendente: Mme. de Sévigné; la escritora, con su descripción minuciosa de los hechos, ha contribuido a hacernos más humano el personaje del superintendente, así como a denunciar, precisa y sistemáticamente, el proceso. Sus cartas son una muestra de ternura y amistad hacia un hombre sobre el que pesaban acusaciones muy peligrosas, en una época difícil para la nobleza.

Antes de pasar el estudio de las *Lettres* del proceso, ocupémonos del personaje hasta el momento de su detención.

Nicolas Fouquet había nacido en París, en el año 1615, y descendía de una acaudalada y noble familia¹. Realizó los estudios de primera enseñanza en los jesuitas, cuya disciplina de espíritu conservaría de por vida, siendo admitido posteriormente en el Parlamento de París. Ocupa luego diversos cargos públicos y ya en 1636, es nombrado *Maître des requêtes*. En 1642 es designado intendente del Ejército del Norte, cargo que desempeña hasta 1647 en que es propuesto para intendente de policía, justicia y hacienda, en el Delfinado y, posteriormente, en los ejércitos de Cataluña y Flandes. A partir de 1650 pasa a ocupar el influyente cargo de procurador general en el Parlamento de París, lo que le procura una gran notoriedad en los círculos que mueven los hilos de la política del país.

Hasta entonces, la vida política de Nicolas Fouquet ha ido desarrollándose con firmeza, impulsada en todo momento por la personalidad del hombre; destaquemos que detrás de una apariencia física bastante frágil, Nicolas manifestó siempre un gran ánimo de espíritu, así como una gran sangre fría, no dejándose vencer fácilmente por la adversidad. Su inteligencia y elocuencia, ornadas de un gran encanto personal y capacidad de convencimiento y persuasión a través del diálogo, le ayudan a salir indemne de las peores dificultades. De todo ello dio prueba, antes de llegar al cargo de Superintendente, resolviendo con éxito una rebelión de mujeres en la ciudad de Valence, que se quejaban de los altos impuestos establecidos por el gobierno, así como el tumulto posterior que estuvo a punto de acabar con su vida, en 1644.

Es asimismo notoria la gran habilidad, diplomacia y capacidad de maniobra que demostró Fouquet en las revueltas de la Fronda, defendiendo los intereses del rey y de su detestado Ministro el Cardenal Mazarino, al mismo tiempo que conseguía mantener su credibilidad personal respecto al Par-

¹ Sobre la biografía de Nicolas Fouquet, siguen siendo fundamentales, a pesar de su antigüedad, las dos siguientes obras:

CHERUEL: *Mémoires sur la vie publique et privée de Fouquet, surintendant des Finances*, 2 vols., París, 1862.

LAIR, J.: *Nicolas Fouquet*, París, 1890.

lamento, si tenemos en cuenta el odio que los parlamentarios profesaban a Mazarino.

El 2 de febrero de 1653, muere repentinamente el Superintendente de Finanzas y Ministro de Estado, La Vienville. Ante las expectativas que despierta el puesto vacante, Fouquet, que aspira a él, dirige al cardenal una carta, compendio de habilidad, diplomacia e inteligencia. Veámosla:

«J'attendais avec impatience le retour de Votre Éminence pour l'entretenir à fond de tout ce que j'ai connu de la cause des désordres passés et des remèdes; mais, comme la mauvaise administration des Finances est une des principales raisons du décri des affaires publiques, la mort de M. le surintendant et la nécessité de remplir sa place m'obligent d'expliquer à Votre Éminence par celle-ci ce que je m'étais résolu de lui proposer de bouche à son arrivée, et de lui dire l'importance qu'il y a de choisir des personnes de probité connue, de crédit dans le public et de fidélité inviolable pour Votre Éminence. J'oserais lui dire que, dans l'application que j'ai eue en m'informant des moyens de faire cesser les maux présents et d'en éviter de plus grands à l'avenir, j'ai trouvé que le tout dépendait de la volonté des surintendants; peut-être ne serais-je pas inutile au roi et à Votre Éminence si elle avait agréable de m'y employer. J'ai examiné les moyens d'y réussir. Je sais que ma charge n'est point incompatible, et plusieurs de mes amis qui m'ont donné cette pensée m'ont offert d'y faire des efforts pour le service du roi assez considérables pour n'être pas négligés, de sorte que c'est à Votre Éminence à juger de la capacité que dix-huit années de service dans le Conseil me peuvent avoir acquise; et pour l'affection et la fidélité à votre service, je me flatte de la pensée que Votre Éminence est persuadée qu'il n'y a personne dans le royaume à qui je cède. Mon frère en sera caution, et je suis assuré qu'il ne voudrait pas en donner sa parole à Votre Éminence, quelque intérêt qu'il a en ce qui me touche, s'il ne voyait clair, et dans mes intentions et dans la conduite que j'ai tenues jusques ici, et si nous n'avions parlé à fond des intérêts de Votre Éminence dans cette rencontre; et je puis lui protester de nouveau qu'elle ne sera jamais trompée quand elle fera un fondement solide sur nous, puisque personne au monde n'a plus de zèle et de passion pour les avantages et la gloire de Votre Éminence. Je la supplie que personne au monde n'entende parler de cette affaire qu'elle ne soit conclue».

(Carta del 2 de febrero de 1653, dirigida por Fouquet al Cardenal Mazarino).

Mazarino, en una decisión muy meditada, nombra a dos personas para desempeñar el cargo de superintendente: Abel Servien y Nicolas Fouquet. Hasta ese momento, la ascensión de este último se ha ido produciendo paso a paso y debido a sus méritos y buenos oficios como financiero y político. Es, sin embargo, constatable el hecho de que los historiadores franceses han vituperado continua y machaconamente la figura del superintendente, sin apoyarse más que en lo que otros cronistas «habían dicho» de él, ya que sus juicios generalmente no están basados en investigaciones precisas. Por el contrario, han sido siempre mucho más benévolos y elogiosos al juzgar la figura de su sucesor, Colbert, sin querer reconocer que gracias a la labor desarrollada por Fouquet, pudo Colbert continuar el auge económico de la monarquía.

El propio Mazarino, que se había servido de Fouquet para aumentar hasta límites insospechados su fortuna personal, no parecía tenerlo en gran estima, a pesar de haber sido Fouquet de los pocos en permanecer fiel al Cardenal durante su destierro. A este respecto, los historiadores han manejado con frecuencia las opiniones, posibles pero no seguras, emitidas por Mazarino en su lecho de muerte a Luis XIV:

«Je vous conseille, sire, de vous défaire de Fouquet, il est un homme sujet à ses passions, dissipateur, hautain, qui voudrait prendre ascendant sur vous; par contre Colbert, plus modeste et moins accrédité, serait prêt à tout et réglerait l'État comme une maison particulière. Je vous doit tout, sire; mais je crois m'acquitter en quelque manière en vous donnant Colbert».

Tampoco Luis XIV, en sus *Mémoires*, parece tener mejor opinión del superintendente:

«Mais ce qui le rendait plus coupable envers moi était que, bien loin de profiter de la bonté que je lui avait témoignée en le retenant dans mes conseils, il en avait pris une nouvelle espérance de me tromper, et bien loin d'en devenir plus sage, tâchait seulement d'en être plus adroit. Mais quelque artifice qu'il pût pratiquer, je ne fus pas longtemps sans reconnaître sa mauvaise foi; car il ne pouvait s'empêcher de continuer ses dépenses excessives, de fortifier des places, d'orner des palais, de former des cabales, et de mettre sous le nom de ses amis des charges importantes qu'il leur achetait à mes dépens, dans l'espoir de se rendre bientôt l'arbitre souverain de l'État».

La última frase es reveladora, y nos descubre quizá el fondo de todo: la desconfianza del rey hacia Fouquet proviene de su poder y ostentación, así como de pensar que las ambiciones del superintendente podrían llevarlo

a enfrentarse con el propio rey e intentar ocupar su lugar. Evidentemente, Fouquet debía estar ornado de cualidades poco comunes que, en el caso de los más poderosos, no admitían su paridad y despertaban su envidia. Por el contrario, Colbert debía inspirar una confianza total, sin que se ponga en tela de juicio la avidez de su maestro, Mazarino, y de él mismo, obligando a Fouquet a desviar sumas considerables, para saciar las ambiciones personales del Cardenal.

El hecho cierto es que si Fouquet aumentó su fortuna de manera considerable, ya era ésta bastante consistente antes de ser nombrado superintendente en 1653, como podemos apreciar en el siguiente cuadro:

Bienes que poseía Fouquet en 1653

	«Livres» ²
«Office» de procurador general en el Parlamento de París	400.000
Terrenos de Vaux y dependencias	250.000
Dominio del vizcondado de Melun y de Vaux ...	40.000
Terrenos de Kerraoul	85.000
Intereses marítimos y coloniales	48.000
Rentas	48.000
Muebles	40.000
Cantidades que le adeudaba el Estado	100.000
Total de bienes personales	1.011.000
Bienes de la primera esposa, Louise Fourché (fallecida en 1641)	400.000
Bienes de la segunda esposa, Marie-Madeleine de Castille (cuya boda con Fouquet se celebró en 1651).	2.000.000
Total	3.411.000

Parte de estos bienes los había heredado de su padre, François Fouquet, al morir éste en el 1640. Así, ante las absurdas acusaciones de los jueces,

² Calcular la correspondencia de las «livres» en los actuales «francs» es prácticamente imposible; digamos, sin embargo, que desde la Edad Media, las monedas en uso eran: la «maille», el «denier», el «sou» y la «livre». Las equivalencias eran las siguientes: 1 «maille» = 0,5 «denier»; 12 «deniers» = 1 «sou»; 20 «sous» = 1 «livre».

De cualquier modo, puede deducirse que un millón de «livres» era ya una fortuna considerable.

pretendiendo que todos los muebles y demás objetos que se encontraron en sus propiedades, los había comprado después de su nombramiento de superintendente, Fouquet responderá: «Mais comment est-ce que je faisais si j'étais sans meubles? Étais-je couché sur le pavé? Ne mangeais-je que dans de la vaisselle de terre?».

El siguiente cuadro comparativo nos muestra la fortuna del superintendente Abel Servien, en el momento de su muerte (1659), del legado de Mazarino al morir (1661) y la fortuna de Nicolas Fouquet al ser arrestado (1661):

Activo	Servien	Mazarino	Fouquet
Tierras	1.880.909	5.248.700	3.009.084
Casas	44.175	1.495.000	687.460
Cargos ³	59.000	2.428.300	718.800
Derechos sobre el rey	557.630	2.617.657	2.572.609
Acreeedores	1.290.230	9.902.253	6.001.000
Dinero físico	—	8.704.794	1.494.969
Muebles y libros	275.000	4.446.588	308.551
Objetos varios	200.000	301.599	650.000
Total	4.306.944	35.144.891	15.442.473
Pasivo	2.000.000	1.421.000	15.531.725

Las cifras son suficientemente esclarecedoras por sí mismas y, en el caso de Fouquet, se equilibran en el activo y el pasivo, hecho que no ocurre en el del Cardenal, que además dobla la fortuna del superintendente. A pesar de que no se inició proceso alguno contra los descendientes y herederos de Mazarino, parece difícil justificar cómo un prelado fue acumulando tales cantidades. Posiblemente uno de los motivos que llevara a Colbert a acusar a su antecesor ante el rey, así como a desencadenar todo el posterior proceso, fue el de eludir los espinosos problemas que planteaba el inventario de bienes de su fallecido protector, distrayendo la atención de la corte y el pueblo con el proceso a un personaje público tan conocido; al tiempo, eliminaba al hombre que ostentaba el cargo deseado por el propio Colbert y que recayó en él mismo.

Pero volvamos a Fouquet en el momento de su nombramiento por el Cardenal como Superintendente de Finanzas, cargo compartido con Abel Servien hasta la muerte de éste, en 1659, en que Fouquet queda como único responsable de la economía francesa.

³ Cesiones temporales consistentes en ayudas o concesiones reales.

El superintendente conservaba su cargo de procurador general, pudiendo realizar todo tipo de transacciones financieras sin temor a una posible fiscalización, hecho que le permitió el acumular poder y riquezas. Por desgracia para él, Fouquet había ido despertando la envidia y los celos del rey, debido tanto al boato con que se conducía como a los inmensos gastos de las casas que mantenía.

Así, entre 1656 y 1661, Fouquet mandó construir el castillo de Vaux-le-Vicomte, no lejos de París y a cinco kilómetros de la ciudad de Melun⁴. El conjunto comprendía magníficos edificios de estructura de cantería debida a Le Vau; la decoración era de Le Brun, habiendo trazado los soberbios jardines Le Notre.

En esos momentos Fouquet es un personaje mundano, mecenas y defensor de escritores⁵, siendo uno de éstos La Fontaine, que había sido presentado al superintendente en 1658, por el tío de la mujer del fabulista, Jannart, que desempeñaba el cargo de procurador general según delegación del propio Fouquet. En casa de éste, La Fontaine hace la lectura de varios poemas y, sobre todo, de *Adonis*, un poema heroico a imitación de Ovidio⁶.

En 1659, Fouquet encarga al poeta una obra que cante las excelencias de Vaux-le-Vicomte; La Fontaine trabaja durante tres años en *Le Songe de Vaux*, en el que adquiere el compromiso de «donner pension poétique» al superintendente:

⁴ El superintendente ya poseía una grandiosa mansión en Saint-Mandé, al lado del castillo de Vincennes; en ella, los tapices, cuadros y demás riquezas, eran la admiración y envidia del gran mundo de París.

⁵ Corneille, Scarron, Molière, Mme. de Sévigné, etc. Véase, a este respecto, la obra de CHATELAIN, U. V.: *Le surintendant Nicolas Fouquet, protecteur des lettres, des arts et des sciences*, Ginebra, Slatkine, 1971.

Son importantes, asimismo, para la biografía, el proceso y la historia de Francia de la segunda mitad del xvii, las siguientes obras:

FOUQUET, N.: *Les oeuvres de M. Fouquet, ministre de l'État, contenant son accusation, son procès et ses défenses contre Louis XIV*, 16 vols., París, 1696.

D'ORMESSON, O. L.: *Journal*, 2 vols., París, 1860-61.

MONGREDIEN, G.: *L'Affaire Fouquet*, París, 1956.

DESSERT, D.: *Fouquet*, París, Fayard, 1987.

⁶ Fouquet ya había hecho gala de amistad y protección hacia los escritores de su tiempo, aun cuando éstos se encontraran atravesando momentos difíciles; así, por ejemplo, no dejó de apoyar a Corneille después del fracaso de *Pertharite*, en 1561, lo que motivó la siguiente dedicatoria, por parte del autor teatral a Fouquet, en la representación de *Oedipe*, 1659:

«Oui, généreux appui de tout notre Parnasse
Tu me rends ma vigueur lorsque tu me fais grâce».

«À la Saint-Jean, je promets madrigaux (...)
 Vienne l'an neuf, ballade est destinée:
 Qui rit ce jour, il rit toute l'année (...)
 Pâques, jour saint, veut autre poésie (...)
 Quelque sonnet plein de dévotion...».

A su vez, Fouquet concedió una pensión a su protegido.

El 17 de agosto de 1661 Fouquet organiza, en honor del rey, las fiestas de su recién construido castillo de Vaux; el siguiente juicio de Tallemant des Réaux, nos da una idea de la suntuosidad y derroche con que dichas fiestas se desarrollaron:

«A Vaux, il y a six cents personne nourries:
 jugez du reste»⁷.

No es extraña la cita, ya que Fouquet disponía de su propio ejército, que pagaba y alimentaba; el propio superintendente reconoció durante una de las sesiones de juicio, que los gastos de manutención de sus casas se elevaban a 400.000 libras mensuales, justificándolos por el hecho de que era necesario mantener un gran tren para mantener su crédito personal y encontrar fondos para el rey.

Diecinueve días después de las fiestas de Vaux-le-Vicomte, con que Fouquet había agasajado al rey, este le hizo arrestar y encarcelar en espera de proceso, acusándolo de malversación de los fondos del Estado y otros cargos que veremos más adelante⁸.

En 1662, La Fontaine publica, anónimamente, su *Élégie aux nymphes de Vaux*, conocida también con el título de *Élégie pour M. Fouquet*, donde no disimulaba su simpatía y piedad por el personaje. Con el fin de que podamos comprobar su conmovedora ternura transcribámosla enteramente:

«Remplissez l'air de cris en vos grottes profondes;
 Pleurez, nymphes de Vaux, faites croître vos ondes,
 Et que l'Anqueil enflé ravage les trésors
 Dont les regards de Flore ont embelli ses bords.
 On ne blâmera pas vos larmes innocentes;
 Vous pouvez donner cours à vos douleurs pressantes;
 Chacun attend de vous ce devoir généreux:
 Les Destins sont contents; Oronte est malheureux.

⁷ Tallemant des Réaux: *Historiettes*, 2 vols., París, Gallimard, 1960, t. I, págs. 303.

⁸ Fouquet fue arrestado en la ciudad de Nantes, encargándose de ello, así como de conducirlo a París y vigilarlo en todas las prisiones en que fue encerrado en espera de juicio, incluso más tarde en la de Pignerol, el famoso mosquetero Charles de Batz, de sobrenombre d'Artagnan, que, desde 1658, era teniente de una compañía de mosqueteros.

Vous l'avez vu naguère au bord de vos fontaines,
 Qui sans craindre du sort les faveurs incertaines,
 Plein d'éclat, plein de gloire, adoré des mortels,
 Recevait les honneurs qu'on ne doit qu'aux autels.
 Hélas! qu'il est déchu de ce bonheur suprême!
 Que vous le trouveriez différent de lui-même!
 Pour lui les plus beaux jours sont de secondes nuits;
 Les soucis dévorants, les regrets, les ennuis,
 Hôtes infortunés de sa triste demeure,
 En des gouffres de maux le plongent à toute heure.

Voilà le précipice où l'ont enfin jeté
 Les attraits enchanteurs de la prospérité!
 Dans les palais des rois cette plainte est commune;
 On n'y connaît que trop les jeux de la Fortune,
 Ses trompeuses faveurs, ses appas inconstants;
 Mais on ne les connaît que quand il n'est plus temps.
 Lorsque sur cette mer on vogue à pleines voiles,
 Qu'on croit avoir pour soi les vents et les étoiles,
 Il est bien malaisé de régler ses désirs;
 Le plus sage s'endort sur la foi des zéphyr;
 Jamais un favori ne borne sa carrière;
 Il ne negarde pas ce qu'il laisse en arrière.
 Et tout ce vain amour des grandeurs et du bruit
 Ne le saurait quitter qu'après l'avoir détruit.
 Tant d'exemples fameux que l'histoire en raconte
 Ne suffisaient-ils pas, sans la perte d'Oronte?
 Ah! si ce faux éclat n'eût pas fait ses plaisirs,
 Si le séjour de Vaux eût borné ses désirs,
 Qu'il pouvait doucement laisser couler son âge!
 Voux n'avez pas chez vous ce brillant équipage,
 Cette foule de gens s'en vont chaque jour
 Saluer à longs flots le soleil de la cour:
 Mais la faveur du ciel vous donne en récompense
 Du repos, du loisir, de l'ombre et du silence,
 Un tranquille sommeil, d'innocents entretiens;
 Et jamais à la cour on ne trouve ces biens.

Mais quittons ces pensers: Oronte nous appelle.
 Vous, dont il a rendu la demeure si belle,
 Nymphes, qui lui devez vos plus charmants appas,
 Si le long de vos bords Louis porte ses pas,
 Tâchez de l'adoucir, fléchissez son courage:
 Il aime ses sujets, il est juste, il est sage,

Du titre de clément rendez-le ambitieux:
 C'est par là que les rois sont semblables aux dieux.
 Du magnanime Henri qu'il contemple la vie;
 Dès qu'il put se venger il en perdit l'envie.
 Inspirez à Louis cette même douceur.
 La plus belle victoire est de vaincre son coeur.
 Oronte est à présent un objet de clémence;
 S'il a cru les conseils d'une aveugle puissance,
 Il est assez puni par son sort rigoureux;
 Et c'est être innocent que d'être malheureux».

Del mismo año de 1662, es el retrato realizado por el pintor y grabador Robert Nanteuil, retrato en el que se puede apreciar la inteligencia y personalidad de Nicolas Fouquet, tanto como la sobriedad y firmeza de espíritu.

En enero del año siguiente, 1663, ante el silencio de Luis XIV y como prueba de fidelidad hacia su antiguo protector y mecenas, La Fontaine insiste y vuelve a escribir otro poema en defensa de Fouquet y con la intención de conmover al monarca; esta vez será la *Ode au roi*:

«Permetts qu'Apollon t'importune
 Non pour les biens et la fortune,
 Mais pour les jours d'un malheureux (...)

 Accorde-nous les faibles restes
 De ces jours fristes et funestes...».

Luis XIV no se conmueve lo más mínimo y, por el contrario, va deshaciendo el círculo de protegidos del superintendente; uno de ellos, el tío de su mujer, Jannart, es exiliado a Limoges, viajando a esta ciudad con el propio La Fontaine.

A finales del siguiente año, 1664, da comienzo el proceso, que durará aproximadamente un mes y medio. La corte de justicia ante la cual compareció Fouquet, era un tribunal de excepción formado, desde el arresto del superintendente, por iniciativa de su sustituto Colbert, por medio de un edicto real de 15 de noviembre de 1635⁹.

En el momento del comienzo del proceso contra Fouquet, el Tribunal Superior de Justicia o Chancillería estaba formado por veintinueve jueces, es-

⁹ Todos estos datos, así como otros del juicio y sus sesiones, los podemos encontrar, fundamentalmente, en el primero de los tres volúmenes de que consta la *Correspondance* de Mme. de Sévigné, establecida, presentada y anotada por Roger DUCHÊNE y publicada por Gallimard en su colección «Bibliothèque de la Pléiade» (1972).

cogidos por el rey en París y en las provincias. Antes de empezar las sesiones, el Tribunal había sido presidido por Lamoignon como canciller o magistrado supremo y primer presidente del Parlamento de París. En la época en cuestión el «Chancelier» era la persona encargada de guardar el Sello Real, con el que autorizaba los privilegios y cartas reales. En diciembre de 1662, Luis XIV obligó a renunciar a Lamoignon a la presidencia del Tribunal que iba a juzgar a Fouquet, y fue nombrado Pierre Séguier, que era canciller de Francia desde 1635 y enemigo de Fouquet ¹⁰.

Los restantes veintiún jueces, y cargos que ocupaban, eran los siguientes:

- M. Olivier Lefèvre d'Ormesson ¹¹: Consejero del Parlamento de París y «Rapporteur principal» del proceso.
- M. Brillac (o Brilhac): Consejero del Parlamento de París.
- M. Renard: Consejero del Parlamento de París.
- M. Catinat: Consejero del Parlamento de París.
- M. de Roquesante: Consejero del Parlamento de Aix-en-Provence.
- M. de la Toison: Consejero del Parlamento de Dijon.
- M. de La Baume: Consejero del Parlamento en Grenoble.
- M. de Massenau (o Musnaut): Consejero del Parlamento de Toulouse.
- M. Du Verdier: Consejero del Parlamento de Bordeaux.
- M. Pontchartrain ¹²: «de la Chambre des Comptes».

¹⁰ Séguier se había enfrentado a Fouquet en numerosas ocasiones, sobre todo durante La Fronda; en todas estas desavenencias Fouquet defendía, desde su cargo de procurador general del Parlamento, los intereses del Estado.

La Bruyère lo describe como: «grave et familier, profond dans les délibérations quoique doux et facile dans le commerce (...) il avait ce qui est plus rare que la science et peut-être que la probité, je veux dire de la dignité». En efecto, la dignidad parece haber sido el rasgo dominante del carácter del canciller Séguier, que ha quedado inmortalizado por el magistral retrato de Lebrun, expuesto en el Museo del Louvre.

¹¹ Antepasado del actual académico y novelista Jean Lefèvre d'Ormesson. Sin su ayuda Fouquet no se habría salvado de una condena a muerte, deseada por Luis XIV y expresada por él y su entorno al Tribunal y su presidente. D'Ormesson no cedió a las presiones del poder real y votó por el destierro del acusado. Mme. de Sévigné lo designa a veces en sus *Lettres*, con el apelativo de T***. Su *Journal*, publicado posteriormente, es el informe más fidedigno de las sesiones, ya que d'Ormesson transcribe fielmente el proceso, evitando, por ejemplo, el tono apasionado de Mme. de Sévigné.

El informe oficial fue redactado por Joseph Foucault, el escribano de la «Cámara del Arsenal». Era un hombre de Colbert y su relación se encuentra en el manuscrito 7.628 de los fondos de la Biblioteca del Arsenal.

¹² Merece la pena citar el completísimo retrato que de Pontchartrain trazó Saint-Simon: «C'étoit un très-petit homme, maigre, bien pris dans sa petite taille, avec une physionomie d'où sortoient sans cesse les étincelles de feu et d'esprit, et qui

- M. de Moussy: «de la Chambre des Comptes».
- M. Le Féront: «de la Cour des Aides».
- M. Besnard: «Maître des requêtes».
- M. de Sainte-Hélène¹³: Consejero del Parlamento de Rouen y «Second rapporteur».
- M. Hérault: Consejero del Parlamento de Bretagne.
- M. Ferriol: Consejero del Parlamento de Metz.
- M. Noguez (o Nogués): Consejero del Parlamento de Pau.
- M. de Pussort: Consejero del «Grand Conseil».
- M. Gisaucourt: Consejero del «Grand Conseil».
- M. Voisin: «Maître des requêtes».
- M. Poncet: «Maître des requêtes».

Antes de comenzar a hablar de las acusaciones que se le imputaban a Fouquet, aclaremos que el Estado llenaba sus arcas con diversos tipos de impuestos, entre los que merece la pena destacarse el de la *taille* o impuesto directo sobre los campesinos, que pasó de 12.680.000 libras, en 1637, a 37.244.000 libras en 1645, hecho que explicaba los numerosos levantamientos populares.

Como este impuesto directo no satisfacía las necesidades en oro, había que apelar a otro tipo de impuestos indirectos, relativos al consumo de cier-

tenoit encore beaucoup plus qu'elle ne promettoit: jamais tant de promptitude à comprendre, tant de légèreté et d'agrément dans la conversation, tant de justesse et de promptitude dans les réparties, tant de facilité et de solidité dans le travail, tant d'expédition, tant de subite connaissance des hommes, ni plus de tour à les prendre. Avec ces qualités, une simplicité éclairée et une sage gaieté surna geoient à tout, et à travers toute sa galanterie, qui subsista dans l'esprit jusqu'à la fin, beaucoup de pitié, de bonté, et j'ajouterai d'équité avant et depuis les finances, et dans cette gestion même autant qu'elle en pouvoit comporter (...). La netteté de son esprit, l'agrément de ses manières, la justesse et la précision de ses raisonnements, toujours courts, lumineux, décisifs, surtout son antipode de pédanterie, et cet alliage qu'il savoit faire avec tant de mesure et de légèreté du respect avec la liberté, du sérieux avec la fine plaisanterie qui étoit en lui des traits vifs et perçants, plaisoient toujours infiniment au Roi».

¹³ Sainte-Hélène intentó, por todos los medios posibles, inclinar a los demás jueces hacia la pena de muerte, hecho que no consiguió, ya que se votó el destierro del acusado por 13 votos (los 13 primeros citados) contra 9 a favor de la pena de máxima. Fouquet había querido recusarlo, antes de comenzar el proceso, basándose en su relación con Berrier, que estaba al servicio de Colbert y había preparado los documentos de la acusación. Ante las contradicciones en que entró Berrier y las falsedades de su declaración, el presidente Séguier se vio obligado a expulsarlo, junto con Foucault. En adelante, el rey llamó al propio presidente del Tribunal, Séguier, para expresarle sus opiniones sobre el desarrollo del proceso y la manera del conducirlo.

tos productos como la sal o la circulación de productos y mercancías. Su recaudación se realizaba a través de infinidad de arrendamientos generales: *Gabelles, Aides, Cinq Grosses Fermes, Convoi de Bordeaux*, etc. El producto global de estos arrendamientos pasó de ser 11.239.000 libras, en 1634, a 23.959.000, en 1644.

Otras fuentes de ingresos eran los llamados *affaires extraordinaires*, denominación que encubría toda una compleja gama de derechos, oficios, taxaciones, rentas y otros procedimientos que el gobierno utilizaba en su provecho.

Un último medio para aumentar los recursos del reino, era la manipulación monetaria que hacía el rey de los lises de oro y de los escudos de plata en circulación. Éstos, al ser acuñados sin valor nominal, podían ser aumentados de valor a conveniencia del gobierno y en el momento de la devolución de préstamos o de su reembolso, con lo que el margen de ganancia de las arcas reales era enorme.

De los 96 cargos que se inculpaban a Fouquet, Olivier Lefèvre d'Ormesson, después de un serio y profundo examen, los redujo a 10, basados todos ellos en la acusación general de malversación de fondos del Estado; desglosados numéricamente, los más graves eran los siguientes:

1.º Haber cobrado comisiones del impuesto que pagaban los arrendatarios de tierras. Para esta acusación se apoyaba el Tribunal en un acta, que se había encontrado en su residencia de Saint-Mandé; en ella, los arrendatarios se comprometían a pagar 120.000 libras por año, quedando el nombre del perceptor en blanco.

2.º Cobrar comisiones sobre los impuestos con que se gravaban los licores y otros productos que se transportaban por mar.

3.º Ejercer como testaferro en las transacciones de propiedades, quedándose con algunas.

4.º Negociar con los vendedores, el impuesto sobre la cera y el azúcar que se desembarcaban en Rouen.

5.º Intervenir directamente en la concesión de ciertos arrendamientos, sin que se pagara el precio que figuraba en el documento de compra y percibiendo elevadas comisiones.

6.º Conceder, indebidamente, cuatro préstamos personales al Estado, utilizando el nombre de cuatro hombres de paja para no verse involucrado.

Una vez situado el personaje, así como el Tribunal y las circunstancias que provocaron su proceso, ocupémonos de éste y el modo como es tratado y analizado por Madame de Sévigné en sus *Lettres*.

La correspondencia dirigida por Mme. de Sévigné a Pomponne, en el estatus de la correspondencia epistolar, son cartas de una única voz: la de Mme. de Sévigné, ya que las cartas de Monsieur de Pomponne a ella no aparecen en el texto, ni interesan a la historia de la literatura.

Es destacable el hecho de que las cartas de Mme. de Sévigné a Pomponne, están redactadas por un personaje que no desempeña un papel principal en la acción, sino que es testigo o confidente de los hechos¹⁴.

Digamos, asimismo que, en el caso que nos ocupa, las cartas son contemporáneas de los acontecimientos narrados (el proceso de Fouquet), hecho que les añade un presunto matiz de verosimilitud y en este caso lo más real posible, ya que está basado en el informe de D'Ormesson, uno de los dos «rapporteur» del proceso.

A pesar de que, en lo que concierne al lector, se trata de cartas directas únicas —es decir sin respuesta—, hecho que podría generar su falta de intensidad dramática, la concentración psicológica que transmite la escritora a sus *Lettres*, es tal que suple con total acierto la carencia de un diálogo epistolar.

De cualquier modo, no olvidemos que la historia del género epistolar como género literario, comienza con cartas únicas, principalmente las *Heroidas* de Ovidio¹⁵.

La forma confidencial en que están escritas las cartas de Mme. de Sévigné tiene una gran ventaja para el lector; éste no sólo va a tener posibilidad de conocer los acontecimientos de manera real y verídica, sino que al mismo tiempo va a poder formarse una opinión de la escritora, que se supone va a ser absolutamente sincera.

Entre los rasgos generales que podemos destacar en las cartas de Mme. de Sévigné, referidos al proceso, señalemos los siguientes:

¹⁴ Mme. de Sévigné envió a Pomponne quince cartas alusivas al proceso. El informador principal de la escritora era el primer «rapporteur» del propio Tribunal, Olivier Lefèvre d'Ormesson (1616-1686). Las memorias de éste en forma de *Journal*, constituyen un precioso documento sobre el proceso. Era amigo de la escritora a causa de enlaces familiares. Su padre había desempeñado el cargo de consejero de Estado y Olivier fue consejero del Parlamento en 1636, lo que presagiaba que iba a superar la carrera del padre. Al ser nombrado «rapporteur» principal del proceso instruido contra Fouquet éste quiso recursarlo, cuando, paradójicamente, conservó la vida gracias a la honesta e íntegra actuación de d'Ormesson, que no se dejó presionar por Colbert ni por el propio monarca que quería que se condenara a muerte al acusado.

Después de su actuación en el juicio fue apartado de la vida parlamentaria, así como destituido de sus otros cargos.

¹⁵ Uno de los rasgos más interesantes de las *Heroidas*, es que estamos ante un tipo de cartas de una sola voz; es decir, que quedan sin respuesta, hecho interesante tanto por lo que respecta a la historia de la epistolografía como por lo que concierne al relato propiamente dicho.

- Estilo natural y espontáneo (a diferencia en este caso de la posterior correspondencia con su hija), que brota con toda la frescura que propicia la inmediatez de la noticia recién recibida y al tiempo transmitida; en este aspecto, Mme. de Sévigné comparte las zozobras y sobresaltos del proceso, en íntima comunión con el destinatario de las cartas, Monsieur de Pomponne.
- Utilización constante del estilo directo que se apoya continuamente en su propio discurso, o presenta «directamente» por sus propios personajes, el del proceso.
- Sobriedad, precisión y claridad de las cartas, que no conceden ninguna licencia a la ampulosidad o «engouement» tan propia de la época.
- Abundantes observaciones y anotaciones psicológicas y morales.

En todo momento la correspondencia epistolar se genera por la pura y simple necesidad de comunicación con un interlocutor amigo, que comparte los mismos puntos de vista que Mme. de Sévigné; por esta razón, las *Lettres* responden tanto a una exigencia de comunicación, como al propio deseo de la autora de no perder la perspectiva diaria del proceso de su amigo el superintendente. Durante el tiempo que este dure, Mme. de Sévigné va a dedicar todos sus esfuerzos e inquietudes a convertirse en cronista de su amigo Pomponne, quien, a pesar de la distancia, comparte con ella idénticas inquietudes y zozobras. De este modo, las cartas van a responder al deseo de Mme. de Sévigné de informar a Pomponne, deseo que canaliza la correspondencia a la vez que la propia actividad literaria de la escritora.

Mme. de Sévigné envió a Pomponne una relación diaria y minuciosa del proceso desde el comienzo de éste, el 14 de noviembre de 1664, hasta la finalización de las deliberaciones, el 14 de diciembre del mismo año. El texto que hemos seleccionado es una muestra fidedigna de cómo transcurrió aquél. Veámoslo:

**À Monsieur de Pomponne
(À Paris), lundi 1er décembre 1664**

Il y a deux jours que tout le monde croyait que l'on voulait tirer l'affaire de M. Foucquet en longueur; présentement ce n'est plus la même chose. C'est tout le contraire: on presse extraordinairement les interrogations. Ce matin, Monsieur le Chancelier a pris son papier, et a lu, comme une liste, dix chefs d'accusation, sur quoi il ne donnait pas le loisir de répondre, M. Foucquet a dit: «Monsieur, je ne prétends point tirer les choses en longueur, mais je vous supplis de me donner loisir de répondre. Vous m'in-

terrogez, et il semble que vous ne vouliez pas écouter ma réponse; il m'est important que je parle. Il y a plusieurs articles qu'il faut que j'éclaircisse, et il est juste que je réponde sur tous ceux qui sont dans mon procès». Il a donc fallu l'entendre, contre le gré des malintentionnés; car il est certain qu'ils ne sauraient souffrir qu'il se défende si bien. Il a fort bien répondu sur tous les chefs. On continuera de suite, et la chose ira si vite que je crois que les interrogations finiront cette semaine.¹⁶

Una lectura detallada nos permite dividir la carta en tres bloques o partes, que podríamos denominar del siguiente modo:

1.º Descripción de la situación del proceso y opinión de los observadores:

Il y a deux jours que tout le monde croyait que l'on voulait tirer l'affaire de M. Foucquet en longueur; présentement ce n'est plus la même chose. C'est tout le contraire: on presse extraordinairement les interrogations.

2.º Narración directa del juicio:

Ce matin, Monsieur le Chancelier a pris son papier, et a lu, comme une liste, dix chefs d'accusation, sur lequel il ne donnait pas le loisir de répondre. M. Foucquet a dit: «Monsieur, je ne prétends point tirer les choses en longueur, mais je vous supplie de me donner loisir de répondre. Vous m'interrogez, et il semble que vous ne vouliez pas écouter ma réponse; il m'est important que je parle. Il y a plusieurs articles qu'il faut que j'éclaircisse, et il est juste que je réponde sur tous ceux qui sont dans mon procès».

¹⁶ A efectos de claridad, y para hacer más comprensible al lector de este trabajo la *Lettre* de Mme. de Sévigné, proponemos el siguiente texto en francés moderno:

«Il y a deux jours que tout le monde croyait que l'on voulait faire durer à plaisir l'affaire de M. Foucquet; actuellement ce n'est plus pareil. C'est tout le contraire. On expédie terriblement vite les interrogatoires. Ce matin, Monsieur le Chancelier a pris son papier, et a lu, comme une liste dix chefs d'accusation, sur lesquelles il ne donnait pas le temps de répondre. M. Foucquet a dit: "Monsieur, je ne prétends pas faire durer à plaisir mon affaire, mais je vous supplie de me laisser le temps de répondre. Vous m'interrogez, et il semble que vous ne vouliez pas écouter ma réponse; c'est important pour moi de parler. Il y a plusieurs articles qu'il faut que j'éclaircisse, et il est juste que je réponde sur tous ceux qui sont dans mon procès". Il a donc fallu l'entendre, contre le gré des malintentionnés; car il est certain qu'ils ne supporteraient pas qu'il se défende si bien. Il a fort bien répondu à tous les chefs. On continuera tout de suite, et les choses iront si vite que les interrogatoires finiront cette semaine.»

3.º Impresión de Mme. de Sévigné sobre el desarrollo del juicio:

Il a donc fallu l'entendre, contre le gré des malintentionnés; car il est certain qu'ils ne sauraient souffrir qu'il se défende si bien. Il a fort bien répondu sur tous les chefs. On continuera de suite, et la chose ira si vite que je crois que les interrogations finiront cette semaine.

La primera parte de la carta nos desvela cuál va a ser la arquitectura de las *Lettres* en el proceso Fouquet. El texto comienza con una referencia temporal muy precisa: *Il y a deux jours*, referida al pasado y que va a enlazar, inmediatamente, con los dos imperfectos que forman esta primera frase: *croyait, voulait*. En el resto de toda la primera parte, las referencias temporales cambian y los tres verbos van en presente de indicativo: *est, est, presse*, precedidos además por el adverbio *présentement*, todo lo cual indica que nos encontramos ya ante la primera oposición del texto: pasado/presente.

No es ésta la única del primer párrafo, ya que es fácilmente apreciable la existencia entre la enunciación de las dos primeras frases: *Il y a deux jours que tout le monde croyait... / présentement ce n'est plus la même chose*. La afirmación/negación propicia el contraste y contribuye a causar el efecto de inestabilidad por parte de los jueces, deseado por Mme. de Sévigné.

A pesar del contraste señalado, todo el primer párrafo está construido sobre una simetría enunciativa, apreciable en el siguiente esquema:

Il y a deux jours que tout le monde croyait que l'on voulait tirer l'affaire de M. Fouquet en longueur (frase afirmativa).

présentement ce n'est plus la même chose (frase negativa) .

C'est tout le contraire: on presse extraordinairement les interrogations (frase afirmativa).

Notemos, incluso, que una perfecta simetría conduciría a la escritora a operar con igual número de oraciones, hecho que puede constatarse si consideramos que *c'est tout le contraire*, semánticamente es una oración negativa, resultando entonces la proporción de oraciones equitativa: 2 afirmativas ↔ 2 negativas.

La narración directa del juicio es el núcleo de la carta, y, por su natural idiosincrasia nos presenta una oposición palpable, basada en el propio proceso: Fouquet/el Tribunal.

La anécdota o «niveau événementiel»¹⁷ del trozo parece ponerse cla-

¹⁷ El nivel anecdótico o estructura anecdótica, es el conjunto de acontecimientos que forman la dinámica de un texto narrativo. Según la denominación de G. Genette, es el «niveau événementiel» (*Figures II*, París, Seuil, 1969).

ramente de manifiesto por el modo de contar los hechos Mme. de Sévigné y la intencionalidad latente, ya en la primera frase de esta segunda parte:

Ce matin, Monsieur le Chancelier a pris son papier, et a lu, comme une liste, dix chefs d'accusations, sur quoi il ne donnait pas le loisir de répondre.

Las referencias temporales continúan siendo muy precisas: *ce matin*, aunque más cercanas en el tiempo; los tiempos verbales utilizados *a pris... a lu... donnait*, siguen perteneciendo a la esfera del pasado, aunque ya es un pasado muy cercano.

La intencionalidad, a la que aludíamos anteriormente, va a ponerse de relieve en el uso de los tiempos verbales, unido a la enunciación de la frase. Véamoslo:

«...Monsieur le Chancelier *a pris* son papier, et *a lu*, comme une liste, *dix chefs d'accusation...*».

la frase afirmativa se apoya en dos «passé composé», que preceden a la expresión «dix chefs d'accusation», contribuyendo todo a producir una impresión de pesadez; es decir, el «Chancelier» se ha tomado todo el tiempo que ha creído conveniente (*a pris, a lu*), para enumerar, una por una, todas las acusaciones que se le imputan a Fouquet.

Por el contrario, en el resto de la frase: «...il ne *donnait* pas le *loisir* de répondre», el tiempo empleado es bastante más conciso, produciendo una impresión de ligereza, realzada sobre todo por el vocablo *loisir*¹⁸, que produce el efecto deseado: Fouquet no tenía tiempo para responder a las diez acusaciones que se le achacan, constituyendo todo ello la primera oposición de esta segunda parte.

Seguidamente, Mme. de Sévigné presenta la declaración de Fouquet en estilo directo, precedida de un «passé composé»: *a dit*, que enlaza con todos los anteriores. Fouquet, en su parlamento, va a hacer hincapié en el desequilibrio existente entre la intervención del jurado y la suya, cosa que ya había puesto de manifiesto Mme. de Sévigné en las últimas palabras de la primera parte: «...il ne *donnait pas* le *loisir* de répondre». Toda la argumentación de Fouquet en su defensa, está basada en la oposición entre los pronombres personales *je/vous*, de la parte central:

¹⁸ *Loisir*: La autora emplea el sustantivo en su acepción de «possibilité»; puede, sin embargo, pensarse, dada la intencionalidad de la *Lettre* y la gran cultura latina de la marquesa, que utilice el vocablo en su sentido etimológico del latín *licere*, significando «être permis», aunque en un sentido negativo.

«*Vous m'interrogez, et il semble que vous ne vouliez pas écouter ma réponse*».

el nexo empleado entre las dos frases: *il semble*, da pruebas de la habilidad del acusado en sus respuestas, al utilizar un verbo en absoluto contundente o declarativo, sino otro más suave que no lo comprometa ante el Tribunal. Observemos que las frases anterior y posterior a este nexo, continúan marcando la oposición afirmación/negación:

«*Vous m'interrogez ↔ vous ne vouliez pas écouter ma réponse*».

Veamos ahora el comienzo de la intervención de Fouquet:

«*Monsieur, je ne prétends point tirer les choses en longueur, mais je vous supplie de me donner loisir de répondre*».

encontramos la misma oposición: negación/afirmación, dividida por un nexos adversativo.

En cuanto al final de su parlamento:

«*il m'est important que je parle. Il y a plusieurs articles qu'il faut que j'éclaircisse, et il est juste que je réponde sur tous ceux qui sont dans mon procès*».

todas son frases afirmativas por una sencilla razón: Fouquet había comenzado suplicando (*je vous supplie*), para seguidamente expresar su duda (*il semble*), y terminar sentando las premisas de lo que debe ser un juicio imparcial, utilizando los vocablos *important, éclaircisse, juste*; es decir, según su argumentación, es importante y justo que se haga justicia, lo que conducirá a su absolución.

Para apoyar toda esta parte final de su discurso, Fouquet va a emplear la 3.^a persona (*il est, il y a, il faut, il est juste*), que contribuirá a esa impresión de objetividad que quiere dejar flotando en la sala.

La impresión de Mme. de Sévigné sobre el desarrollo del proceso, ocupa la tercera parte de la carta:

«*Il a donc fallu l'entendre contre le gré des malintentionnés; car il est certain qu'ils ne sauraient souffrir qu'il se défende si bien. Il a fort bien répondu sur tous les chefs. On continuera de suite, et la chose ira si vite que je crois que les interrogations finiront cette semaine*».

Una posible subdivisión viene claramente delimitada por el uso de las formas verbales, ya que en toda esta tercera parte la autora únicamente utiliza la 3.^a persona; según esto, tendríamos un primer trozo compuesto por las oraciones en «*passé composé*»: *Il a donc fallu... Il a fort bien répondu*

sur tous les chefs». Un segundo trozo vendría configurado por el final de la carta u opinión de la escritora sobre la rapidez de las sesiones, en el cual los tiempos verbales empleados son tres futuros: «On *continuera* de suite, et la chose *ira* si vite que je crois que les interrogations *finiront* cette semaine».

Sin embargo, la verdadera subdivisión de esta tercera parte, viene dada por el aspecto semántico, ya que por medio de él la escritora transforma las imágenes elementales que le proporciona el lenguaje ordinario para aumentar el poder de significación o simbolización de los vocablos y lograr una sutil y profunda oposición, basada en las distintas actitudes de Fouquet y sus jueces.

En efecto, un análisis semántico nos conduce a la siguiente oposición:

- Il a fallu entendre Fouquet se défendre → Il a fort bien repondu
- Tribunal {
 - contre Fouquet
 - malintentionnés
 - ils ne souffrent sa bonne défense

Por lo que respecta a las oraciones en futuro, la precisión que demuestra Mme. de Sévigné es absolutamente magistral: con tres frases cortas, la escritura produce en el lector una nítida impresión de rapidez¹⁹, ayudándose con dos adverbios de tiempo y una referencia temporal muy precisa:

- «On *continuera* de suite»
- «la chose *ira* si vite»
- «je crois que les interrogations *finiront* cette semaine».

* * *

Si analizamos el texto en su conjunto podemos encontrar otras tres partes distintas que conforman una doble simetría, basada en la estructura temporal y en la construcción de la carta, que se fundamenta en el juego de los pronombres personales. Veámosla por separado.

En cuanto a la estructura temporal, es aconsejable contemplar el texto desde una perspectiva diferente y que parece ser la deseada por el autor,

¹⁹ El hecho es aún más destacable, si pensamos que Mme. de Sévigné no escribió sus *Lettres* para que fueran leídas por el público ni pensó remotamente en esa idea, lo que confiere aún más valor a la precisión y rigor con que están estructuradas.

aunque sin obviar que en realidad todos los acontecimientos se desarrollan en la esfera del presente, conformada ésta por «passé composé» y «présent». Formalmente, la división que nos propone Mme. de Sévigné, es muy simple.

1. «Il y a *deux jours* que tour le monde *croyait* que l'on
pasado pasado
voulait tirer l'affaire de M. Foucquet en longueur». pasado
2. «*Présentement* ce n'est plus la même chose... *Il a* fort bien
presente
répondu sur tous les chefs». presente
3. «On *continuera* de suite, et la chose *ira* si vite que
futuro futuro
je crois que les interrogations *finiront* cette semaine». futuro

Por lo que respecta a los pronombres personales, la división del texto es la siguiente:

1. «Il y a deux jours... M. Foucquet a dit» (3.^a persona).
2. «Monsieur, je ne prétends point tirer les choses en longueur... il est juste que je réponde sur tous ceux qui sont dans mon procès». (1.^a persona).
3. «Il a donc fallu l'entendre... les interrogations finiront cette semaine» (3.^a persona).

El juego de los pronombres se sustenta en las intervenciones de Mme. de Sévigné al principio y al final del texto, en los que utiliza la 3.^a persona para no causar un efecto de omnipresencia con sus intervenciones, sino todo lo contrario: «desaparecer» a ojos del lector y producir una sensación de objetividad.

En el centro, la intervención de Fouquet, en 1.^a persona, queda realizada por sí misma, a la vez que por la impresión de objetividad que produce la 3.^a persona en el texto.

La simetría entre los dos extremos es aún más apreciable si precisamos que las intervenciones en «off» de la escritora, tienen la misma longitud, hecho que parece confirmarnos que ésta emplee todos sus recursos y su talento en aparentar una perfecta espontaneidad en sus cartas.

La *lettre* analizada es representativa de todas las escritas por Mme. de Sévigné a Monsieur de Pomponne, y responde a los propósitos expresados por la autora de enviar una relación diaria del proceso, como ya había sugerido:

«Les interrogations continuerons, et je continuerai à vous le mander fidèlement.

Je voudrais seulement savoir si mes lettres vous sont rendues sûrement (*Lettre* del 17-XI-1664).

«Je vous écrirai tous les soirs, mais je n'enverrai lettres que le samedi au soir ou le dimanche, qui vous rendra compte du jeudi, vendredi et samedi; et il faudrait que l'on pût vous en faire tenir encore une, le jeudi, qui vous apprendrait le lundi, mardi et mercredi». (*Lettre* del 26-XI-1664).

Mme. de Sévigné no sólo envió a Pomponne una relación diaria y minuciosa del proceso desde el comienzo de ésta (el 14 de noviembre de 1664)²⁰ del informe, deliberaciones y recapitulaciones del tribunal, sino también de las vicisitudes de Fouquet, una vez acabado el juicio hasta su llegada a la fortaleza de Pignerol, el 16 de enero de 1665.

Desde un primer momento la escritora demuestra su simpatía y piedad hacia el procesado, al referirse a él en sus cartas a Pomponne; veamos algunos ejemplos:

«Aujourd'hui *notre cher ami* est encore allé sur la sellette». (*Lettre*, del 18 de noviembre de 1664).

«...la Reine prendra cette occasion por demander au Roi la grâce de *ce pauvre prisonnier*». (*Lettre*, 20-XI-1664).

«On se regardait, et je pense que *notre pauvre ami* en aurait ri s'il l'avait osé». (*Lettre*, 26-XI-1664).

«...il disait toujours tout le pis contra *notre pauvre ami* (...) m'ont pro-

²⁰ No se conserva la *Lettre* que contenía el relato de este primer día del juicio, 14-XI-1664. La primera relación del proceso es la del lunes 17 de noviembre, aunque ya la escritora había hecho referencia a Fouquet en una carta a Ménage, el 9 de octubre de 1664; es decir, antes del comienzo del proceso.

Gilles Ménage (1613-1692) fue considerado uno de los maestros de pensamiento de Mme. de Sévigné. Había llevado a cabo estudios de derecho y posteriormente fue ordenado subdiácono. Poseía una memoria prodigiosa y llevaba una vida mundana y galante, escribiendo versos en latín, griego, italiano y francés. Publicó, en 1650, una obra titulada *Origines de la langue française*, que posteriormente desarrolló, convirtiéndolo en el primer diccionario etimológico de la lengua francesa.

posé d'aller dans une maison qui regarde droit dans l'Arsenal²¹ *pour voir revenir notre pauvre ami*. (Lettre, 27-XI-1664).

«Tout ce procédé est contre l'ordre et marque une grande rage contre *le pauvre malheureux*». (Lettre, 28-XI-1664).

«*Notre cher malheureux ami* a parlé deux heures ce matin (...) priez notre solitaire de prier Dieu pour *notre pauvre ami*». (Lettre, 3-XII-1664).

«...l'on croit que cette furie peut faire plus de bien que de mal à *notre pauvre ami*. (...) Mais c'est une chose divine que la resignation et la fermeté de *notre cher malheureux*». (Lettre, 17-XII-1664).

«... nous aurons le plaisir et la joie de voir *notre ami, quoique bien malheureux*, au moins avec la vie sauve». (Lettre, 19-XII-1664).

«*Le pauvre homme* apprit cette nouvelle par l'air, peu de moments après, et je ne doute point qu'il ne l'ait sentie dans toute son étendue». (Lettre, 21-XII-1664).

Destaca igualmente la escritora el cariño que profesaban a Fouquet sus servidores, al describir una escena conmovedora:

«Ensuite on a separé de lui Pecquet et Lavalée²² et les cris et les pleurs de ces pauvres gens ont pensé tendre le coeur de ceux qui ne l'ont pas de fer. Ils faisaient un bruit si étrange que M. d'Artagnan a été contraint de les aller consoler, car ir semblait que ce fût un arrêt de mort qu'on vînt de lire à leur maître. On les a mis tous deux dans une chambre à la Bastille; on ne sait ce qu'on en fera». (Lettre del 22-XII-1664).

²¹ El edificio actual se construyó en 1512 y lo destinaron a la fabricación de cañones. Posteriormente se convirtió en arsenal real, fabricándose en él pólvora y destruyéndose el edificio a causa de una explosión, en 1563. Rehecho por Philibert Delorme, el ministro Sully lo convirtió en su residencia.

A partir de 1631, Richelieu estableció en el Arsenal una corte de justicia, encargada de juzgar crímenes especiales; ante esta corte se hizo comparecer a Fouquet.

En 1757 el ministro de la guerra, Paulmy d'Argenson, creó la Biblioteca, que se convirtió en la segunda de París después de la Nacional, y tuvo una influencia decisiva en el mundo cultural francés durante el movimiento romántico al ser nombrado bibliotecario del Arsenal Charles Nodier, entre 1824-1844, pasando a convertirse durante ese tiempo en el «Cénacle romántique».

²² Jean Pecquet era el médico personal del superintendente y también un anatomista famoso en su época. Aceptó que lo encerraran con su señor para prestarle cuidados durante el proceso, a pesar de no gozar él mismo de buena salud. A la finalización del proceso fue exiliado a Dieppe y posteriormente se le autorizó a regresar a París. Por su parte, Lavalée fue el único criado que dejaron a Fouquet y estuvo prisionero con él a petición propia.

En su última carta a Pomponne sobre Fouquet, Mme. de Sévigné da una prueba final de simpatía hacia el prisionero, al tiempo que exalta su gran entereza:

«je crois que notre cher ami est arrivé; je n'en sais pas de nouvelles certaines (...) Cependant je me garde bien de me décourager. Il faut suivre l'exemple de notre pauvre prisonnier. Il est gai et tranquille; soyons-le aussi». (*Lettre*, 27-I-1665).

A lo largo de la correspondencia de Mme. de Sévigné a Pomponne, y fundamentalmente durante el tiempo que dura el proceso, la epistológrafa ensalza, continua y machaconamente, la inteligencia de Fouquet en las respuestas a los jueces, así como la simpatía que despierta entre las gentes ²³:

«Après cela, Monsieur le Chancelier a continué l'interrogation de la pension des gabelles, où M. Fouquet *a très bien répondu*». (17-XI-1664).

«... il s'est assis, et on a continué la pension des gabelles, où *il a parfaitement bien répondu*. S'il continue, ses interrogations lui seront bien avantageuses. *On parle fort à Paris de son admirable esprit et de sa fermeté*». (18-XI-1664).

«*L'extrême approbation que l'on donne à tout ce que répond M. Fouquet* déplaît infiniment à *Petit* ²⁴, il craint qu'il ne gagne des coeurs». (19-XI-1664).

«M. Fouquet a été interrogé ce matin sur le marc d'or; *il y a très bien répondu*. *Plusieurs juges l'ont salué*. (...) *Ceux qui aiment M. Fouquet trouvent cette tranquillité admirable*, je suis de ce nombre». (20-XI-1664).

«M. Fouquet a entré ce matin à la chambre. On l'a interrogé sur les octrois; il a été très mal attaqué, et *il s'est très bien défendu*». (22-XI-1664).

«On l'a interrogé sur les octrois; *il a fort bien répondu*». (26-XI-1664).

«Monsieur le Chancelier avait bonne intention de pousser M. Fouquet aux extrémités, et de l'embarrasser, mais il n'en est pas venu à bout. *M. Fouquet s'est fort bien tiré d'affaire*». (27-XI-1664).

²³ Fouquet fue sostenido ante la opinión pública por el «Parti dévot», los hermanos de la «Compagnie du Saint-Sacrement».

²⁴ Con el pseudónimo de *Petit*, designaba Mme. de Sévigné, en sus cartas referidas al proceso, a Colbert, el cual manejaba los hilos en el entorno del rey para que condenaran a Fouquet.

«On l'a écouté; *il a dit des merveilles (...)* On trouve qu'il dit trop bien. On voudrait donc l'interroger légèrement, et ne pas aller sur tous les articles». (28-XI-1664).

«Il a donc fallu l'entendre contre le gré des malintentionnés; car *ils ne sauraient souffrir qu'il se défende si bien. Il a for bien répondu sur tous les chefs*». (1-XII-1664).

«*Il a dit des merveilles; tout le monde en était touché*». (2-XII-1664).

«Notre cher et malheureux ami *a parlé* deux heures ce matin, mais *si admirablement bien que plusieurs n'ont pu s'empêcher de l'admirer*. M. Renard entre autres a dit: 'Il faut avouer que cet homme est incomparable. *Il n'a jamais si bien parlé dans le Parlement*'. (3-XII-1664).

La escritora pone de relieve la última y extraordinaria respuesta de Fouquet a los jueces:

«Après que M. Fouquet euf dit que le seul effet qu'on pouvait tirer du projet, c'était de lui avoir donné la confusion de l'entendre, Monsieur de Chancelier lui dit: "Vous ne pouvez pas dire que ce ne soit là un crime d'État". Il répondit: "Je confesse, monsieur, que c'est une folie et une extravagance, mais non pas un crime d'État. Je supplie ces messieurs, dit-il se tournant vers les juges, de trouver bon que j'explique ce que c'est qu'un crime d'État; ce n'est pas qu'ils ne soient plus habiles que moi mais j'ai eu plus de loisir qu'eux pour l'examiner. Un crime d'État, c'est quand on est dans une charge principale, qu'on a le secret du prince, et que tout d'un coup on se met à la tête du conseil de ses ennemis, qu'on engage toute sa famille dans les mêmes intérêts, qu'on fait ouvrir les ports des villes dont on est gouverneur à l'armée des ennemis, et qu'on les ferme à son véritable maître, qu'on porte dans le parti tous les secrets de l'État: voilà messieurs, ce qui s'appelle un crime d'État". Monsieur le Chancelier ne savait où se mettre, et tous les juges avaient fort envie de rire (...) Toute la France a su et admiré cette réponse». (9-XII-1664).

Es digna de elogio la actitud adoptada por Mme. de Sévigné en su informe a Pomponne al denunciar el clima de aversión al reo por parte de los jueces, influenciados y presionados por Colbert y el propio rey Luis XIV, para que la sentencia fuera lo menos favorable posible a Fouquet. La epistógrafa se indigna contra ese estado de cosas y denuncia el clima en que se desarrolla el proceso. Veamos algunos ejemplos:

«... La plupart, suivant leur désir, se vont imaginant que la Reine prendra cette occasion pour demander au Roi la grâce de ce pauvre prisonnier; mais pour moi, qui entends un peu parler des tendresses de ce pays-là, je n'en crois rien du tout». (20-XI-1664).

«Si vous me demandez maintenant ce que j'en pense, je vous dirai que je n'en sais rien, que je n'y comprends rien, et que d'un autre côté je ne conçois pas à quoi peut servir cette comédie». 24-XI-1664).

«Tout ce procédé est contre l'ordre, et marque une grande rage contre le pauvre malheureux». (28-XI-1664).

«... Que dites-vous de tout ce beau procédé? N'êtes-vous point désespéré qu'on fasse entendre les choses de cette façon-là à un prince qui aimerait la justice et la vérité s'il les connaissait? Il disait l'autre jour à son lever, que Foucquet était un homme dangereux; voilà ce qu'on lui met dans la tête». (11-XII-1664).

«Ce matin, Pussort a parlé quatre heures, mais avec tant de véhémence, tant de chaleur, tant d'emportement, tant de rage, que plusieurs des juges en étaient scandalisés (...). Pour moi, je saute aux nues quand je pense à cette infamie». (17-XII-1664).

Pero no sólo denuncia la situación, sino que se alinea al lado de su amigo, viendo a veces el juicio como una contienda militar, según las expresiones utilizadas por la epistológrafa:

«Enfin nos ennemis ne gardent plus aucun mesure. Ils vont présentement à *bride abattue*»²⁵. (11-XII-1664).

«L'avis eu un peu sévère mais prions Dieu qu'il soit suivi. Il est toujours beau *d'aller le premier à l'assaut*». (13-XII-1664).

* * *

La impresión que uno saca del juicio de Nicolas Fouquet es que el rey quiso castigar al refinado esteta que se rodeó de una fastuosidad y opulencia impropia de cualquier mortal, salvo el propio monarca; al hombre público que representaba fielmente la dualidad barroca en la que la forma, plasmada por su exuberancia y actividad prodigiosa, era parte integrante del fondo (su propia reflexión interior que le hizo lograr tantos triunfos). Con

²⁵ El *Dictionnaire des Expressions et Locutions* de Robert (París, 1984), ya señala el uso de la expresión como característico del estilo de Mme. de Sévigné, en su página 128:

«*A bride abattue*», «à toute vitesse» (d'abord en parlant d'un cavalier). On arrête le cheval en tirant sur la bride, on le laisse aller en laissant longue, lâche, *abattue*. L'expression est dans Sévigné mais est bien antérieure.

su encarcelamiento y proceso las grandes figuras públicas se verán oscurecidas; en adelante sólo brillará con luz propia el rey Sol.

Con sus cartas a Pomponne sobre el proceso de su amigo común, la marquesa de Sévigné hace gala de una amistad fiel y auténtica, a pesar de no poder expresar sus juicios abierta y claramente; quizá este hecho de más encanto a sus «informes», ya que obligan a la marquesa a sutiles análisis.

Con respecto a aquél de quien Sainte-Beauve escribió que «Il était vain et libertin, hardi et aventureux, mais aussi généreux, fidèle en amitié». La marquesa respondió a esa amistad de la mejor manera que humano alguno pueda desear. Con la relación de sus cartas a Pomponne, Mme. de Sévigné aporta una visión distinta a la de los historiadores y hace honor al siguiente pensamiento de su contemporáneo Pascal, en su *Discours sur les passions de l'amour*:

«Une haute amitié remplit bien mieux qu'une commune et égale: le coeur de l'homme est grand, les petites choses flottent dans sa capacité; il n'y a que les grandes qui s'y arrêtent et qui y demeurent».